

EN TORNO A LA ARQUEOMETRÍA ESPAÑOLA EN 1995

Mamiel García Heras*

«There are some countries where one can still study archaeology and never see an excavation or learn anything about excavation techniques. In such cases, it is not surprising that anything more complicated, like Archaeometry, is also ignored.»

R. E. LININGTON (1982): What type of teaching does Archaeometry require? *Future Directions in Archaeometry. A Round table* (J.S. Olin, ed.). Smithsonian Institution Press, Washington: 30.

No resulta novedoso apuntar que a lo largo de los últimos años se ha producido un desarrollo creciente en la utilización de técnicas de carácter científico en la investigación arqueológica. Basta echar un rápido vistazo a algunos de los más recientes trabajos, para encontrarnos una y otra vez con esta frase que pretende, en muchos casos, ser la justificación, precisamente, de la utilización de estas técnicas en la resolución de problemas arqueológicos concretos. Visto así, la Arqueometría, término que define de forma general estas aplicaciones (aunque todavía no aparece en los diccionarios a pesar de las algo más de tres décadas transcurridas desde su acuñación), no sería más que otro estadio en el proceso de interacción Ciencias Experimentales / Arqueología.

Sin embargo, una lectura de estas características podría llevarnos a un reduccionismo extremo con dos vertientes bien diferenciadas. Por un lado, a una relación causal inexistente. Se emplean técnicas científicas en Arqueología porque se piensa que su utilización elimina los criterios subjetivos en la extracción de la información que contiene el registro arqueológico, dadas las facilidades existentes para el acceso a la instrumentación necesaria. Este aspecto a menudo ha sido definido como "tiranía de la metodología". Por otro lado, a un cierto complejo de "inferioridad". Si no se emplean, el trabajo pierde "cientificidad" y no está a la altura de las circunstancias. Ambas vertientes pueden hacernos llegar a la falsa conclusión de que el uso de estas técnicas no es más que una moda pasajera dentro de la dinámica de la investigación arqueológica.

Desde un punto de vista crítico, habría que decir que ciertamente son muchos los trabajos que se emprenden bajo esta óptica, es decir, sin una adecuada reflexión sobre el empleo de diferentes técnicas analíticas y, sobre todo, sin una definición explícita del problema que se pretende resolver.

En cualquier caso, el aumento de aproximaciones arqueométricas es una realidad incuestionable en la investigación actual, aunque el proceso no debe circunscribirse al desarrollo experimentado en los últimos años ya que se corre el riesgo de contemplar una parte como el todo. Efectivamente, las relaciones entre la Arqueología y las Ciencias Experimentales no son un hecho aislado y reciente y quizás ya estuvieran en la base de la constitución de la propia Arqueología como disciplina científica. Lo que, por otro lado, sí ha resultado toda una novedad es el avance experimentado, particularmente a partir de la década de los 50, en la optimización del instrumental analítico, que ha permitido incrementar de forma extraordinaria el poder de resolución de las distintas técnicas para poder solventar problemas formulados desde niveles cada vez más complejos.

Tanto es así, que el desarrollo al que antes se hacía referencia y que está motivado por un verdadero aluvión, tanto de trabajos analíticos concretos como de esfuerzos y recursos invertidos por parte de instituciones científicas y de los especialistas a ellas vinculados en los campos que cubre la Arqueometría (básicamente geo-cronología, análisis de artefactos y materias biológicas, reconstrucción medioambiental y prospección geofísica), permite a muchos investigadores mantener la idea de que la Arqueometría ya ha

* Becario de FPI. Departamento de Prehistoria. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid. 28040 Madrid.

alcanzado su madurez como disciplina autónoma. A ello apuntaría la constatación de algunas de las características necesarias para considerarla de este modo. Posee medios de difusión propios como la revista *Archaeometry*; celebra congresos periódicos internacionales cada dos años, aparte de otras reuniones menores y posee un cuerpo de conocimiento diferenciado que se imparte en ciertas universidades desde cátedras como la de "Archaeological Science" en Oxford desde 1989.

Lejos de contribuir a esta polémica con estas líneas, quizás sería interesante argumentar el problema en términos integradores y de consenso. La Arqueometría, fuera de la Arqueología, probablemente no tiene ningún sentido, pero sin duda también es cierto el razonamiento contrario. En la actualidad ya no puede haber Arqueología, al menos Arqueología inteligente, sin Arqueometría. De esta forma, la aproximación arqueométrica tiene su razón de ser sólo desde los mismos principios que rigen todo el diseño de cualquier investigación arqueológica, con independencia de la perspectiva teórica con la que se afronte.

Si bien la situación a la que se hace referencia tiene mayor incidencia en países en donde antes se desarrollaron este tipo de relaciones entre Ciencia y Arqueología, el panorama que presenta el ámbito español no resulta especialmente alentador. Ciertamente habría que decir que la situación no es la misma según el período cronológico al que se dirige el esfuerzo investigador. Por ejemplo, en el caso de los estudios sobre Paleolítico, el papel que juegan las reconstrucciones medioambientales ha permitido que en cierto modo exista una verdadera tradición en esta clase de aproximaciones, más multidisciplinar que interdisciplinar en muchas ocasiones. Sin embargo, a medida que se avanza en el espectro cronológico los temas arqueométricos parecen perder importancia, exceptuando el relacionado con la datación.

En todo caso, la bibliografía sobre el tema, dispersa en todo tipo de publicaciones, muestra una situación en la que todavía son escasos los equipos que trabajan en ella de una manera estable y continuada, generalmente con poco contacto entre los mismos, y en donde con frecuencia se producen aportaciones puntuales que son fruto de contactos esporádicos entre arqueólogos y especialistas de otras disci-

plinas. Por tanto, puede decirse sin temor a exagerar, que en la actualidad todavía no existe en nuestro país una tradición que avale esta clase de trabajos analíticos de naturaleza interdisciplinar que avance hacia una madurez en el campo de los estudios arqueométricos. Dentro de esta tesitura, resulta significativo observar cómo a menudo el trabajo arqueométrico se concibe como el acceso a un servicio. Un servicio que normalmente se traduce en apéndices técnicos que se añaden al final del trabajo arqueológico, sin ninguna conexión con el proceso de modelización que conlleva el conjunto de la investigación.

La revista *Complutum* pretende, con este número, servir de estímulo a la investigación arqueométrica realizada en nuestro país, iniciando la publicación de trabajos relacionados con este tema. Debe añadirse que en esta primera ocasión, la mayor parte de las contribuciones están relacionadas con el campo de la caracterización físico-química de materiales cerámicos, debido a que fue precisamente a raíz de la celebración en las instalaciones del C.S.I.C. de Madrid en Junio de 1994 del 1º *Encuentro sobre la Aplicación de Técnicas Físico-Químicas Avanzadas en la Caracterización de Materiales Cerámicos Arqueológicos*, donde el Comité Editorial de esta revista se hizo eco de las dificultades existentes para la canalización de estos trabajos, ante la consabida dispersión de los mismos, y donde se planteó darles cabida en una publicación ya establecida.

A los anteriores se añaden dos trabajos más, el resultado de una investigación sobre análisis de fosfatos en suelos de tumbas como medio de determinar el ritual funerario, y un primer y útil catálogo de las malacofaunas procedentes de los yacimientos arqueológicos de la Península Ibérica.

En definitiva, esta revista, consciente de la importancia de la Arqueometría en el futuro de la investigación arqueológica española, abre sus puertas a partir de este número a trabajos de interacción entre Arqueología y Ciencias Experimentales, con el ánimo de establecer una base desde la cual desarrollar un marco de referencia válido para todos aquellos investigadores no sólo relacionados de manera específica con la caracterización de materiales cerámicos, sino también y de forma general, con los estudios arqueométricos en su sentido más amplio.